

Camino hacia la elaboración de nuestro Quinto Plan Diocesano de Pastoral

En la XIII Asamblea Diocesana Post-Sinodal en junio pasado, en un ambiente comunitario de oración y reflexión, guiados por la fuerza y la luz del Espíritu Santo, se compartieron los resultados de la escucha en los barrios, colonias y ranchos de nuestra Diócesis sobre:



Los clamores de nuestra Madre Tierra contaminada, explotada y cada día más seca.

La violencia generalizada que provoca sufrimiento y muerte a miles de familias.

La situación de los migrantes obligados por la violencia y la pobreza a abandonar sus raíces, su tierra y familias en busca mejores condiciones de vida.

El empobrecimiento de las familias por la falta de mejores condiciones en la salud y el trabajo, el incremento en los pagos de los servicios públicos, el encarecimiento de los productos de la canasta básica...

Ante los clamores y esperanzas de estas problemáticas sociales, en asambleas comunitarias en las parroquias y vicarías se definieron **dos problemas estratégicos** que están generando estas problemáticas sociales.

 **La violencia estructural** en sus diferentes expresiones y niveles.

 **El empobrecimiento** en sus diferentes manifestaciones.

La causa de fondo de estas dos problemáticas es el sistema capitalista neoliberal que adora el dinero y que mata y deshumaniza a las familias y comunidades en nuestra región Sur de Jalisco.



Los pasos a seguir son:
Definir las prioridades a trabajar y la Escucha en el campo eclesial.



La Semilla de la palabra

HOJA DOMINICAL
3er Domingo Ordinario



Fe, conversión y seguimiento

La entrada de Jesús en acción no ocurre en cualquier tiempo. Comienza su misión bajo el signo del conflicto, tras una circunstancia trágica: el encarcelamiento de Juan. Dicho acontecimiento provoca en Él un cambio: pasa del desierto a la acción, de la experiencia de Dios al anuncio del Reino.

El evangelista Marcos, nos indica que Jesús comenzó la misión en Galilea, lo cual indica que se aleja del "centro" (Templo, Jerusalén, Judea) y se va a la periferia, a una región de pobres y marginados. Allí se hace presente por primera vez la Buena Noticia.

Jesús da inicio a su ministerio proclamando la llegada del Reino de Dios. Este es un anuncio que recoge y expresa toda la esperanza de los Profetas y del pueblo de Israel, presentado en un tono de alegría, de urgencia para todos y especialmente para los excluidos. Este anuncio exige una respuesta que se debe manifestar en dos actitudes: fe y conversión. El Reino de Dios pide un cambio de vida porque es imposible recibir en las viejas estructuras (personales, mentales, sociales, religiosas) lo que el Señor ofrece: justicia, paz, verdad y vida.

Tras el anuncio del Reino de Dios, Jesús busca colaboradores. No escoge sacerdotes, fariseos o esenios. Invita a simples trabajadores, varios de ellos pescadores, llamados cuando realizaban su tarea de echar o remendar redes. Por otra parte, la respuesta para ser discípulo implica dos acciones: dejar y seguirle. La llamada exige una respuesta inmediata que se expresa en creer en Jesús, convertirse y seguir su camino.



Salmo Responsorial
(Salmo 24)

**R/. Descúbrenos, Señor,
tus caminos**

**Descúbrenos, Señor, tus
caminos, guíanos con la
verdad de tu doctrina.
Tú eres nuestro Dios y
salvador y tenemos en ti
nuestra esperanza. R/.**

**Acuérdate, Señor,
que son eternos tu amor y
tu ternura. Según ese
amor y esa ternura,
acuérdate de nosotros. R/.**

**Porque el Señor es recto
y bondadoso, indica a los
pecadores el sendero,
guía por la senda recta a los
humildes y descubre a los
pobres sus caminos. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio

(Mc. 1, 15)

R/. Aleluya, aleluya

**El Reino de Dios ya
está cerca, dice el Señor.
Conviértanse y crean
en el Evangelio.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Jonás (3, 1-5. 10)

En aquellos días, el Señor volvió a hablar a Jonás y le dijo: “Levántate y vete a Nínive, la gran capital, para anunciar ahí el mensaje que te voy a indicar”. Se levantó Jonás y se fue a Nínive, como le había mandado el Señor. Nínive era una ciudad enorme: hacían falta tres días para recorrerla. Jonás caminó por la ciudad durante un día, pregonando: “Dentro de cuarenta días Nínive será destruida”. Los ninivitas creyeron en Dios, ordenaron un ayuno y se vistieron de sayal, grandes y pequeños. Cuando Dios vio sus obras y cómo se convertían de su mala vida, cambió de parecer y no les mandó el castigo que había determinado imponerles.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (7, 29.31)

Hermanos: Les quiero decir una cosa: el tiempo apremia. Por lo tanto, conviene que los casados vivan como si no lo estuvieran; los que sufren, como si no sufrieran; los que están alegres, como si no se alegraran; los que compran, como si no compraran; los que disfrutan del mundo, como si no disfrutaran de él; porque este mundo que vemos es pasajero.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Marcos (1, 14-20)

Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: “Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio”.

Caminaba Jesús por la orilla del lago de Galilea, cuando vio a Simón y a su hermano, Andrés, echando las redes en el lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo: “Síguenme y haré de ustedes pescadores de hombres”.

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante, vio a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en una barca, remendando sus redes. Los llamó, y ellos, dejando en la barca a su padre con los trabajadores, se fueron con Jesús.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**



Tú me sigues llamando

**Señor, Tú me llamas
y tengo miedo a decirte sí.
Me buscas y trato de esquivarte;
insistes y guardo silencio;
te acercas, e intento esquivarte;
quieres entrar en mí y me resisto;
y acabo viviendo en la apatía
y en la indiferencia.**

**Tú esperas de mí una entrega sin
reservas, llena de ilusión y generosidad.
Y en ocasiones me entusiasmo
y me dispongo a realizar la misión
que me encomiendas en la medida de
mis fuerzas, pero luego, por cualquier
motivo vuelvo al olvido y la indiferencia.**

**Señor, tu gracia me empuja por dentro
y, en esos momentos, todo me parece
fácil. Tu invitación es como un horizonte
abierto que alegra y da sentido a mi vida.**

**Pero, bien pronto, apenas me doy
cuenta de que tu llamado me exige
bajarme de la barca de mis seguridades
y comodidades, dejar las redes de mis
intereses y satisfacciones, y nadar
contracorriente... vacilo, desconfío y
vuelvo a la vida fácil y cómoda.**

**Así soy Señor, Tú lo sabes.
Dame fuerzas para ser Pescador de mis
hermanos viviendo mi fe como discípulo
misionero de tu proyecto de vida.**

Ulibarri, FI.